

Capítulo 2

Mi galería de joyas imperfectas

Ya no creo en los flechazos,
pero sigo haciendo como que sí.

He decidido, llena de optimismo ingenuo y probablemente bajo los efectos de un exceso de magnesio, apuntarme a una web de citas. Vida nueva, *mindset* nuevo, maromo nuevo y fabuloso. Así que publico mi anuncio, bien pensado, no demasiado largo, lo justo de misterioso para intrigar, y no demasiado en la luna, para no pasar por una colgada.

☒ Evitar las referencias espirituales desde las primeras líneas.

Venga, chica, acabemos con esto, y rápido. Las webs de citas no son lo tuyo, así que:

☐ 1 anuncio,

☐ 1 primer contacto,

☐ 1 cita,

☐ 1 único objetivo: 1 encuentro de verdad.

Venga, no te andes por las ramas. Nada de rollos, ve al grano. ¡Valor, y arriba ese ánimo! ¡La fortuna sonrío a los audaces! ¡Vamos allá, que es gerundio!

Confesión lúcida y vulnerable sobre mi galería de joyas imperfectas.

¡MODELO RARO! ¡EDICIÓN LIMITADA!

¡Mi presencia no se olvida!

- ☒ Carrocería original.
- ☒ En marcha adelante, mi pecho va de avanzadilla.
- ☒ En marcha atrás, mi trasero me avisa de los obstáculos.
- ☒ He sido doble de manos de las palas quitanieves.
- ☒ Mis ojos no siempre se ponen de acuerdo con el enfoque.
- ☒ Mi pelo ejerce su libertad de expresión: aéreo y bohemio.
- ☒ Mi sonrisa lo perdona todo: ni blanca ni alineada, solo franca.
- ☒ Mi piel es imantada: ¡no se puede tener todo!

Pepita auténtica

Libre y de carne y hueso:

- ☒ Soy una galería viviente de autoironía sin complejos.
- ☒ Lúcida y tierna, el respeto ante todo. Pero solo por escrito.
- ☐ De palabra, voy sin filtro ninguno. Tengo menos tiempo para pensar.
- ☒ Vivo con desfase horario.
- ☒ Mis réplicas suelen llegar a los postres.

Aparte de eso,

Si crees que no tengo ningún defecto, te equivocas.
Pero te tranquilizo enseguida: no los asumo todos.

Bonus no negociable:

- ☒ He pasado del medio siglo. ***PIEZA DE COLECCIÓN**
- ☒ Conocerás a mis padres.
- ☒ Conmigo, la cosa va en serio.

La letra pequeña

Que nadie quiere leer en el contrato:

- ☒ Sufro una alergia incurable al control y a los consejos que nadie ha pedido.

Selectiva, solo quedo:

- ☒ En CITAS REALES

Y si te apetece hacer camino conmigo, yo soy más bien:

- ☒ De viajes de largo recorrido...

Absolutamente inevitable:

- ☒ Tengo salidas de bombero.

Será un placer conocerte, para sonreír juntos frente al mar.

Porque si cambiamos el ángulo de visión, nos topamos con la carretera.

☑ 1 anuncio.

¡Listo, eso ya está! *Go!*

¡Operación Conozcámonos!

Empiezo a hacer scroll...

A las dos horas, el veredicto cae, inapelable: Depre nacional.

Del 100 % de los perfiles:

90 %: ¡0 comentarios! ¿Presentarse es una opción de pago?

5 %: ¡1 palabra! *Hello*, *Hola*... ¡gracias, poesía de la vida!

2,5 %: ¡1 frase! Me encanta la vida. A mí también.

¡Conexión fulminante!

¿Dónde se ha metido el 2,5 % restante? Esperaba... ¡al menos 1 frase completa!

Y de repente, en pleno desierto afectivo-literario... una foto.

¡Bum!

No, en serio, de esas fotos que te dan un sofocón, aunque no haya aire acondicionado.

¡¡BUM!!

Y sin embargo, nada del otro mundo, solo una cara... pero... una cara que me intriga.

Miro más de cerca: un ojo que ríe, un ojo que esconde algo... ¡pero algo profundo de verdad! Necesito saber más. Hago clic.

¡Por fin, un texto largo! Yes!

... en una lengua totalmente desconocida... No!

Lo compruebo para estar segura... No, ni inglés, ni español, ni siquiera un dialecto que se parezca vagamente al alemán. Una lengua marciana.

Me digo: *perfil fake*. Fijo. ¿A menos que sea un espía báltico en misión secreta?

Me huele a chamusquina. Cierro. No tengo energía para un complot geopolítico-amoroso.

Y vuelvo a hacer scroll... hasta el agotamiento psicológico. Cierro la app con la gracia de un suflé que se desinfla. Vacía, hecha polvo, con el alma como una pasa.

Necesito...

☒ *tomarelaire*. 1.er asalto.

Me voy a la *Presqu'île du Sel*, frente a la *Île du Croco*. ¡El sol, el mar, la vida, la felicidad! ¡Vuelvo como nueva! ¡Venga, otra vez al lío! El mismo día, sí, ya lo sé... debilidad emocional. Pero me he comprometido conmigo misma: perseverar al menos 48 h antes de declarar el amor muerto y enterrado.

Y entonces, ¿señal del destino o magia del algoritmo? ¡Vuelve a aparecer la misma foto!

¡Y otra vez BUM!

Ok, Universe, I see you...

Yes! ¡Esta vez el texto está en inglés!

¡Revelación!

Es profundo, inteligente, sensible. Un humano de verdad, con cerebro y corazón. Especie protegida, a partir de ya. Aclaro que ChatGPT todavía no existe. Bueno, sí, pero nadie lo usa. Bueno, sí, pero yo no. Así que le escribo en inglés, con dos dedos, sacando un poco la lengua, *casual* pero encantadora (bueno, eso espero). Y le propongo que nos conozcamos: tal día, a tal hora, en tal sitio conocido.

☑ 1 primer contacto. *¡Todo va bene!*

...

Ni una respuesta.

Bueno, muy bien. Me niego a quedarme mustia esperando. Cuadro otras dos citas, por principio. No hay que poner todos los huevos en la misma cesta. Cierro la app y me voy a vivir mi vida...

☑ *tomarelaire*. 2.º asalto.

2 días después... *¡Bling!*

☑ ¡1 notificación!

— *Perdona, ayer celebré mi cumpleaños...* Blablablá...

En resumen: *OK para vernos en la playa este viernes a última hora de la tarde.*

☑ 1 cita.

¡Perfecto!

☑ 1 cita de verano, el sol se pone a las 11 de la noche.

☑ 1 plan B listo, por si acaso:

☑ 1 concierto en directo, a 1 minuto, con los pies en el agua, ¡qué guay!

☒ Dignidad a salvo.

En el peor de los casos, siempre podré...

☒ *tomarelaire*. 3.er asalto.

La hamaca y los colibríes

Una novela de Karine Baridon



lehamacetlescolibris.com